

The Final Revenge

The young men of upper class in Paris spent several mornings each week taking fencing lessons. It was their ambition to hear a "Well done!" from the fencing master who was their hero.

Thus, young Albert Morcerf was amazed one day to see his fencing master hit three times in a row by his opponent's sword. When the match ended, Albert rushed over impulsively and congratulated the winner. The winner was amused at Albert's enthusiasm, and introduced himself as the Count of Monte

El hombre joven de la clase alta de Paris se pasó muchas mañanas cada semana tomando clases de esgrima. Era la ambición de ellos el escuchar un "¡Bien hecho!" de su maestro de esgrima, el cual era su héroe.

Por eso, el joven Albert Morcerf esta impresionado cuando él vio que su maestro de esgrima había sido golpeado tres veces seguidas por la espada de su oponente. Cuando la competencia se terminó, Albert se apuró sin pensarlo y felicitó a el ganador. Al ganador se le hizo gracia el entusiasmo de Albert, y se introdujo a sí mismo como el Conde de Monte

THE COUNT OF MONTE CRISTO

Cristo.

The two men formed a friendship, though they were so much apart in age. At home, Albert talked constantly of his new hero. His father, General Fernand Morcerf, was annoyed that his son should admire another man more than himself. But his mother, Mercedes, was delighted that such an elegant and educated man should befriend her son.

Albert invited the Count to tea to meet his parents. Even the general had to admit later that the Count was as witty and charming as all Paris had been claiming. But Mercedes, upon being introduced to the tall, handsome man, had grown faint and retired from the room.

As part of Edmond's plan for revenge, he had sent Jacopo to Constantinople, Turkey, to gather information about General Fernand Morcerf, who had served in the army there and who had returned to France with a fortune.

Cristo.

Los dos hombres formaron una amistad, aunque estaban muy separados por su edad. En la casa, Albert hablaba constantemente de su nuevo héroe. Su padre, el General Fernand Morcerf, estaba molesto de que su hijo decidiera admirar a otro hombre en lugar de él. Pero su madre, Mercedes, estaba encantada de que un hombre tan elegante y educado fuera amigo de su hijo.

Albert invitó al Conde a tomar té para que conociera a sus padres. Después el General tuvo que admitir que el Conde era tan ingenioso y tan encantador como todo París estaba clamando. Pero Mercedes, al ser introducida a el alto hombre guapo, se sintió desmayarse y se retiró del cuarto.

Como parte del plan de venganza de Edmond, el mandó a Jacopo a Constantinopla, en Turquía, para obtener información acerca del General Fernand Morcerf, quien había servido con la armada ahí y había regresado a Francia con una fortuna.

THE COUNT OF MONTE CRISTO

Jacopo had also brought with him a young woman named Haydee—the daughter of the dethroned ruler, Ali Pasha. Haydee told the Count how she had been sold as a slave after her father had been betrayed and killed. She accused General Morcerf, who had once been her father's friend, of the murder.

Edmond saw to it that these accusations appeared in the newspapers and that a Committee of Inquiry was formed. General Morcerf was forced to appear and hear the testimony of the daughter of Ali Pasha.

Albert, horrified at the scandal, learned through friends one night that the man responsible for bringing this information to the courts was the Count of Monte Cristo.

Half-crazed, Albert rushed through Paris looking for him. Then he discovered that Edmond was at the opera that night. Albert burst into the theater and noisily entered Edmond's box. Before the whole audience he

Jacopo también trajo con él una joven mujer llamada Haydee — la hija de un gobernante destronado, Ali Pasha. Haydee le dijo al Conde como ella había sido vendida como esclava después de que su padre había sido traicionado y asesinado. Ella acusó al General Morcerf, quien había sido el amigo de su padre, como el asesino.

Edmond se aseguró de que estas acusaciones aparecieran en el periódico y de que el Comité de Búsqueda fuera formado. El General Morcerf fue forzado a aparecer y escuchar el testimonio de la hija de Ali Pasha.

Albert, aterrorizado del escándalo, se enteró por medio de sus amigos una noche de que el hombre responsable de traer esta información a las cortes era el Conde de Monte Cristo.

Medio- loco, Albert se apresuró por París buscándolo a él. De ahí descubrió de que Edmond estaba en la opera esa noche. Albert entro con fuerza al teatro y entró a la caja de Edmond haciendo ruido. Enfrente de toda la audiencia el

THE COUNT OF MONTE CRISTO

challenged the Count of Monte Cristo to a duel.

Edmond nodded coldly. "It will be my pleasure, Monsier Morcerf. Now, please withdraw, for my favorite aria is about to be sung."

When Edmond returned from the opera, Jacopo said, "Sir, a lady has insisted on waiting for you. She would not leave."

Edmond entered his parlor and found Madame Mercedes Morcerf, Albert's mother waiting, her lovely face stained with tears. Edmond bowed politely. But she threw herself at his feet and pleaded, "Edmond, do not kill my son."

Edmond's head jerked up. "What name do you call me by, Madame Morcerf?"

Mercedes came closer. "Do you think I could mistake you, Edmond? When you walked into my house that first time with Albert, I knew at once you were Edmond Dantes. In my heart

retó al Conde de Montecristo a un duelo.

Edmond asintió con la cabeza fríamente. "Va a ser un placer, Monsieur Morcerf. Ahora, por favor vallase, ya que mi aria favorita está por ser cantada."

Cuando Edmond regreso de la ópera, Jacopo le dijo, "Señor, una dama ha insistido en esperarlo a usted. Ella no se quería ir."

Edmond entro a su salón y encontró a Madame Mercedes Morcerf, la madre de Albert esperando por él, su lindo rostro manchado con lágrimas. Edmond se inclinó amablemente. Pero ella se tiró a sus pies y le suplico, "Edmond, no mates a mi hijo."

Edmond se incorporó de repente. "¿Por qué nombre me llamo a mí, madame, Morcerf?"

Mercedes se le acerco. "¿Tú crees que te pueda confundir, Edmond? Cuando tu entraste con Albert a mi casa por primera vez, yo sabia de inmediato que tú eras Edmond dantes. En mi corazón

THE COUNT OF MONTE CRISTO

I knew you."

Edmond laughed harshly. "Yes, that heart, Mercedes. A heart that was first mine, then given to Fernand."

"But I was desperate and lonely after you disappeared, Edmond," she cried. "I waited for years. I worked with Monsieur Morrel for your release. Fernand was the only friend I had left after your father died."

"And do you know why I disappeared?" Edmond asked scornfully.

"Why, you were arrested and imprisoned."

"Yes," replied Edmond, and then he began the tale of his fourteen years in the Chateau d'If. As he talked, the pain on Mercedes' face increased. When he finished, she sat with bowed head as if struck by a club. With an effort she finally spoke.

"You have suffered terribly. But was it necessary to expose Fernand's betrayal of Ali Pasha just because he married me?"

yo te conocía."

Edmond se rio fríamente. "Si, ese corazón, Mercedes. Un corazón que era primero mío, de ahí dado a Fernand."

"Pero yo estaba desesperada y sola cuando tu desapareciste, Edmond," ella grito. "Yo espere por años. Yo trabaje con Monsieur Morrel para que te soltaran. Fernand era el único amigo después de que tu padre murió."

"Y tu sabes por qué desaparecí? Edmond le pregunto con coraje.

"Porque, tú fuiste arrestado y aprisionado."

"Si," replico Edmond, y de ahí empezó a decirle su historia de sus catorce años en el Chateau d'If. Mientras que él hablaba, el dolor en el rostro de Mercedes se incrementó. Cuando el termino, ella se sentó con la cara agachada como si le hubieran pegado con un palo. Con un esfuerzo ella finalmente hablo.

"Tú has sufrido terriblemente. ¿Pero era necesario el exponer la traición de Fernand a Ali Pasha solo porque él se casó conmigo?"

THE COUNT OF MONTE CRISTO

Edmond's eyes were fierce. "No, Mercedes. I have exposed him because he betrayed me. He was the cause of my imprisonment."

Mercedes' horror increased as she heard the story of the accusing letter sent by her husband.

"I understand your need for vengeance, Edmond. But you are planning to duel my son. Why must this vengeance fall on the son as well as the father?"

"I never intended to involve Albert," he replied sadly. "The young man's hot blood did that. But I will do as you ask. I will spare your son's life. But in doing so, I must die!"

"Die? What are you saying?"

Edmond sighed. "I will go to the duel and fire my pistol into the air. Your son, whose skill at guns I myself have been improving with lessons, will fire at my heart. I have no doubt his bullet will find its home. Ah, Mercedes, my life is about to end for the second time. The

Los ojos de Edmond estaban feroces. "No, Mercedes. Yo lo expuse porque él me traiciono. Él era la causa de mi apriisionamiento."

El horror de Mercedes se incrementó cuando ella oyó la historia de la carta acusatoria mandada por su esposo.

"Yo entiendo tu necesidad de vengarte, Edmond. Pero tú estás planeando el enfrentar a duelo a mi hijo. ¿Por qué esta venganza debe caer sobre el hijo como en el padre?"

"Yo nunca intente envolver a Albert," él contesto tristemente. "La sangre caliente del hombre joven hizo eso. Pero yo hare como tú dices. Yo perdonare la vida de tu hijo. ¡Pero al hacerlo, yo deberé morir!"

"¿Morir? ¿Qué estás diciendo?"

Edmond suspiró. "Yo voy a ir al duelo y disparare mi pistola al aire. Tu hijo, con las habilidades con la pistola que yo mismo le he improvisado con mis lecciones, va a disparar a mi corazón. Yo no tengo duda alguna de que su bala encontrara su casa. Ah, Mercedes, mi vida está por terminar por segunda vez. La

THE COUNT OF MONTE CRISTO

first time was when your husband put me in prison. This time it will be because of your son's bullet."

Mercedes could only murmur through her tears, "Bless you, Edmond. I was sure that the heart of the young Edmond I once knew could not have changed so much that it would willingly sacrifice an innocent boy. Thank you, my dear, and farewell."

After Mercedes left, Edmond sat for a long while thinking about the past and his plans for revenge—plans he must now give up because he had not counted on one factor—his love for Mercedes. And he thought about the future—a future that would no longer exist for him after this day.

When Edmond appeared at the secluded space in the forest chosen for the duel, Albert's seconds, or witnesses, were filled with anxiety. Albert had not been at home when they called, and they feared he had gone to the court to

Primera vez fue cuando tu esposo me puso en prisión. Esta vez será por la bala de tu hijo."

Mercedes solo podía murmurar entre sus lágrimas, "Bendiciones, Edmond. Yo estaba segura de que el corazón de él joven Edmond que una vez conocí no había cambiado tanto de que sería capaz de sacrificar a un niño inocente. Gracias, mi querido, Y que te valla bien."

Después de que Mercedes se fue, Edmond se sentó por un largo tiempo mientras que pensaba acerca de su pasado y sus planes de venganza – planes que él ahora debe de dejar porque él no había contado con un factor – un futuro que no iba a existir para él después de este día.

Cuando Edmond apareció para el duelo en el área acordada en el bosque, los segundos de Albert, o testigos, estaban llenos de ansiedad. Albert no había estado en casa cuando ellos llamaron y habían temido que él hubiera ido a la corte a

THE COUNT OF MONTE CRISTO

hear the verdict in his father's case. All knew there could be only one verdict after the testimony of Ali Pasha's daughter. In actually hearing his father condemned for treason, Albert might be too upset to aim his pistol carefully.

Their relief was great when a carriage clattered up and Albert rushed from it, calling to his friends, "I must speak to the Count of Monte Cristo, and I want you all to hear what I have to say."

Edmond stood waiting calmly as Albert and his amazed friends approached.

Albert bowed formally and said, "Sir, my quarrel with you did not concern itself with the guilt or innocence of my father in his actions toward Ali Pasha. My anger was in your bringing the matter to the attention of the courts. As you will soon hear, my father has been found guilty of felony, treason, and dishonor." Albert's voice did not falter as he said

escuchar el veredicto en el caso de su padre. Todos sabían que solo podría haber un veredicto después del testimonio de la hija de Ali Pasha. Al escuchar de verdad que su padre estaba condenado por traición, Albert debió haber estado tan enojado como para apuntar su pistola cuidadosamente.

El alivio de ellos fue grande cuando un carruaje (hizo ruido al llegar) y Albert salió de ahí, llamando a sus amigos, "Yo debo de hablar con el Conde de Montecristo, Y todos deben de saber lo que tengo que decir."

Edmond se quedó parado esperando calmadamente mientras que Albert y sus amigos sorprendidos se acercaban.

Albert se inclinó formalmente y dijo, "Señor, mi problema en sí mismo con usted no tiene que ver con la culpa o inocencia de mi padre en sus acciones con Ali Pasha. Mi enojo fue con usted trayendo este asunto a la atención de la corte. Como usted pronto escuchara, mi padre ha sido encontrado de felonía, traición, y deshonor." La voz de Albert no vaciló mientras que él decía

THE COUNT OF MONTE CRISTO

these terrible words.

He continued, "However, sir, I have now heard of an even more wicked action by this same general—I no longer wish to call him 'father.' It is a betrayal of an innocent young sailor, whose subsequent suffering cannot be spoken of without tears. The reason for this duel is now meaningless when compared to this betrayal. Oh, how I wish I could repay you for your years of suffering. As it is, all I can do is humbly beg your pardon, Count."

Albert extended his hand, and Edmond took it with his head bowed. He realized that after he had offered Mercedes *his* life, this courageous woman had saved it by confessing a terrible family secret to her son, even though she risked losing his love by doing so.

Albert then took Edmond's arm, and they moved away from the others.

"My mother also told me that you and she were once pledged to one another," said Albert.

estas palabras terribles.

El continuo, "Como sea, señor, yo ahora he escuchado de una peor acción de este mismo general — yo no deseo más el llamarlo 'padre.' Es una traición a un joven marinero inocente, del cual su sufrimiento subsecuente no se puede hablar sin lágrimas. La razón de este duelo ahora ya no tiene sentido cuando es comparado con esta traición. Oh, como desearía que yo pudiera compensarle por sus años de sufrimiento. Tal cual es, todo lo que puedo hacer es humildemente suplicarle me perdone, Conde."

Albert extendió su mano, y Edmond la tomo con su cabeza inclinada. Él se dio cuenta de que después de que le ofreció su vida a Mercedes, Esta mujer valiente había salvado su vida al confesarle a su hijo un secreto de familia terrible, aun cuando ella arriesgo el perder su amor al hacerlo.

Albert entonces tomo el brazo de Edmond, y ellos se separaron de los demás.

"Mi mama también me dijo que tú y ella alguna vez estaban comprometidos el uno al otro," dijo Albert.

THE COUNT OF MONTE CRISTO

"I can only wish that your lives had not been separated. Then I might have had a father I could be proud of."

There were tears in Edmond's eyes as he drove home. Jacopo, looking nervous and worried, met him on the entrance steps.

"General Morcerf is here, sir. The news about the duel has already reached him. In fact, half of Paris knows of the apology by now."

Edmond did not hurry or slow his step, though his final revenge was at hand. He greeted Fernand coolly and offered him refreshment. But Fernand was in a rage, with blood throbbing visibly at his temples. He whirled to face Edmond.

"What have I done to you that you have ruined my life? Is this some favorite sport of yours to search out a man's past mistakes and punish him for them? And then to add to my humiliation, my son turns against me and

"Yo solo puedo desear que sus vidas no se hubieran separado.

Entonces yo pudiera tener un padre del cual pudiera estar orgulloso."

Había lágrimas en los ojos de Edmond cuando él se fue a su casa.

Jacopo, mirándose nervioso y preocupado, lo recibió en los escalones de la entrada.

"El General Morcerf está aquí, señor. Las noticias del duelo le han llegado. De hecho, la mitad de París sabe de la disculpa en este momento."

Edmond no apresuro ni retraso su paso, aunque su última venganza estaba por venir. El recibió a Fernand tranquilamente y le ofreció refrigerios. Pero Fernand estaba en furia, con la sangre pulsando visiblemente en sus sienes. Él se dio la vuelta violentamente para enfrentar a Edmond.

"Que es lo que yo te hecho como para que tú arruines mi vida. ¿Esto es algún deporte favorito tuyo, el buscar los errores pasados de un hombre y castigarlo por ellos? Y además para sumar a mi humillación, mi hijo se volvió contra mí y

THE COUNT OF MONTE CRISTO

apologizes to my enemy. What is this power you have? . . . And why me?"

Edmond sat down and said calmly, "Oh, you are not the only one, Fernand. The other two I have ruined were Danglars and Villefort. They are your associates, I believe?"

Suddenly Fernand recognized the voice and made the connection between himself and the men mentioned. He shrank back and uttered a piercing cry, "No! It cannot be! No, Edmond Dantes is dead!" Then he collapsed.

As Edmond turned to leave the room, he looked back at the motionless figure on the floor and cried, "Not dead, but here before you. The Count of Monte Cristo has cut off your life as you cut off Edmond Dantes' life."

When Fernand came to, he was alone. He staggered to his carriage and made his way home. He was about to pull up at his door when he saw Mercedes and Albert hurrying down the steps, carrying two small suitcases.

se disculpó con mi enemigo. ¿Cuál es este poder que tú tienes? ... ¿Y porque a mí?"

Edmond se sentó y dijo calmadamente, "Oh, tú no eres el único, Fernand. Los otros dos que yo arruine fueron Danglars y Villefort. ¿Ellos son tus asociados, creo yo?"

De repente Fernand reconoció la voz e hizo conexión entre él y los hombres mencionados. Él se sentó y dio un grito ensordecedor, ¡"No! ¡No puede ser! ¡No, Edmond dantes está muerto!" entonces se derrumbó.

Cuando Edmond se dio la vuelta para salir del cuarto, el miro hacia atrás hacia la figura sin movimiento en el piso y grito, "No muerto, pero aquí delante de ti. El Conde de Monte Cristo ha cortado tu vida como tu cortaste la vida de Edmond Dantes."

Cuando Fernand volvió en sí, él estaba solo. Él se tambaleo hacia su carruaje y como pudo llegó a su casa. Él estaba a punto de llegar a su puerta cuando vio a mercedes y a Albert apurándose escaleras abajo, llevando dos pequeñas maletas.

THE COUNT OF MONTE CRISTO

A public carriage drew up, and Albert helped his mother into it.

"Do not look back, Mother," he said. "This is no longer our home. Soon you will be back in Marseilles, in the house where you were happy as a girl. And I shall be off to sea to seek my fortune."

As the carriage rounded the corner, a shot rang out in the garden of the Morcerf house. General Fernand Morcerf had killed himself. The Count of Monte Cristo had taken revenge on the enemies of Edmond Dantes!

Sometime that same night, the Count of Monte Cristo boarded his yacht to embark on a voyage alone. Jacopo shook his hand and tearfully asked, "Will we ever meet again?"

"My friend," said Edmond, "only God knows what the future will bring. And until He decides to reveal that future to man, man must simply wait and hope... as I did for so many years... wait and hope."

Un carruaje publico llevo, y Albert ayudo a su mama a entrar.

"No mires hacia atrás, madre," él dijo. "Esta ya no es más nuestra casa. Pronto tú estarás de vuelta en Marseilles, en la casa en la que tú eras feliz de niña. Y yo me iré al mar a buscar mi fortuna."

Cuando el carruaje dio la vuelta en la esquina, un disparo salió en el jardín de la casa de Morcerf. El General Fernand Morcerf se había matado a sí mismo. ¡El Conde de Monte Cristo había tomado venganza en los enemigos de Edmond Dantes!

En algún momento en esa misma noche, el Conde de Monte Cristo abordó a su yate para embarcarse en un viaje solo. Jacopo le estrechó su mano y llorando le pregunto, "Nos volveremos a encontrar algún día?"

"Mi amigo," dijo Edmond, "solo Dios sabe que es lo que el futuro traerá. Y hasta que Él decida mostrarle el futuro al hombre, el hombre debe simplemente esperar y tener esperanza ... así como le hice por muchos años ... esperar y tener esperanza."